

BRAÑAS

La feligresía de Santa María de Brañas pertenece al municipio de Toques, de cuya capital municipal, ubicada en Souto, dista unos 6 km. Desde Souto hay que seguir por la carretera DP 4604 en dirección Friol, recorridos unos 5 km hay que desviarse a la derecha. La iglesia se encuentra a aproximadamente 1 km de distancia en la aldea de O Outeiro, pues el nombre de la parroquia no se corresponde con ningún núcleo de población concreto.

Por Brañas transcurría un camino que unía Melide y Toques con Sobrado. Pasaba por Roade (Sobrado), Portosalgueiro, Brañas y en Paradela se unía con el camino de Oviedo que se conducía a Melide.

Iglesia de Santa Mariña

EL TEMPLO SE ENCUENTRA en la ladera occidental del monte Corno do Boi, cerca del nacimiento del río Furelos. La iglesia, rodeada por el camposanto, está dentro del pueblo.

Se tienen muy pocos datos de la historia de esta iglesia que fue matriz de Santo Antoño de Toques y a comienzos del siglo XX ejercían la presentación de modo alterno la corona y los herederos de Juan Fandiño, Jorge Varela y otros.

El templo presenta una planta sencilla configurada por una nave y un ábside cuadrado al que se ha adosado al testero una sacristía.

En el exterior está encalada, pero permanecen a la vista la parte inferior de los muros, las esquinas y los bordes de puertas y ventanas. Estos puntos presentan diferente tipo de aparejo; los muros están realizados con cantería menuda mientras para los ángulos y los marcos de los vanos se utiliza sillería de granito bien escuadrada.

En el ábside lo más destacado es el alero con las cobijas en nacela y once canecillos; son seis en el norte y cinco en el sur. Algunos están mutilados y en su mayor parte están tallados en proa y nacela, excepto dos de la cornisa meridional con hojas, una es apuntada rematada en una poma y la otra está anillada en el extremo formando una voluta. En el muro sur se abre en la parte superior una ventana cuadrada fruto de una reforma moderna.

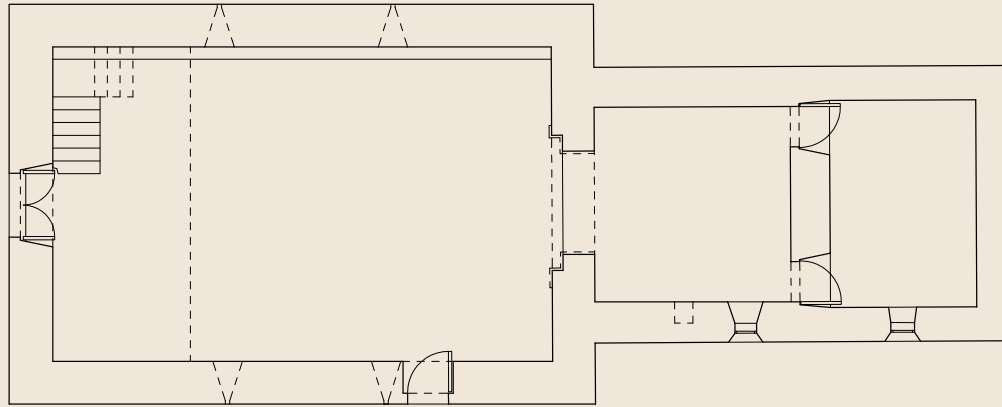
En la nave también existe una gran simplicidad, se abren una puerta en el muro norte y una pareja de saeteras en cada lateral que permitían la iluminación interior junto con una quinta en el testero. Los vanos se han visto alterados por la capa de enlucido que se ha aplicado remarcando

la parte superior recta pero en las saeteras se aprecia, bajo las mallas metálicas, la existencia de arcos de medio punto. En la puerta, aunque en el exterior no hay indicios de un tímpano semicircular, en el interior sí que se cierra en arco, por lo que se trata de la puerta románica original.

En cuando al alero de la nave, es aún más sencillo que el presbiterio; las cobijas son achaflanadas y los canes presentan únicamente perfiles geométricos. Lo más rese-

Fachada occidental



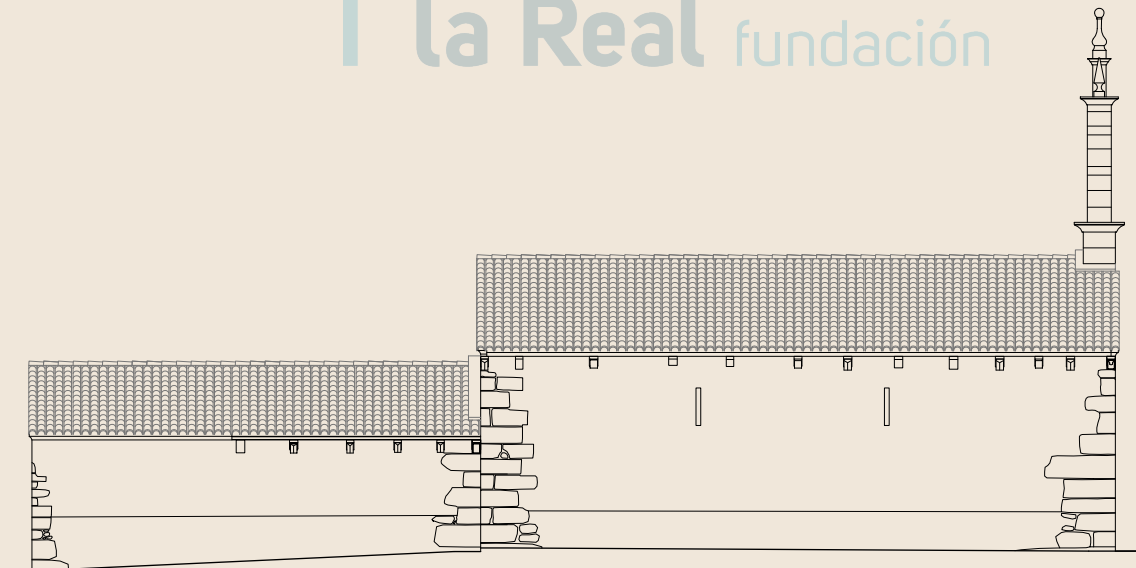


0 1 2 3 4 5 10 m

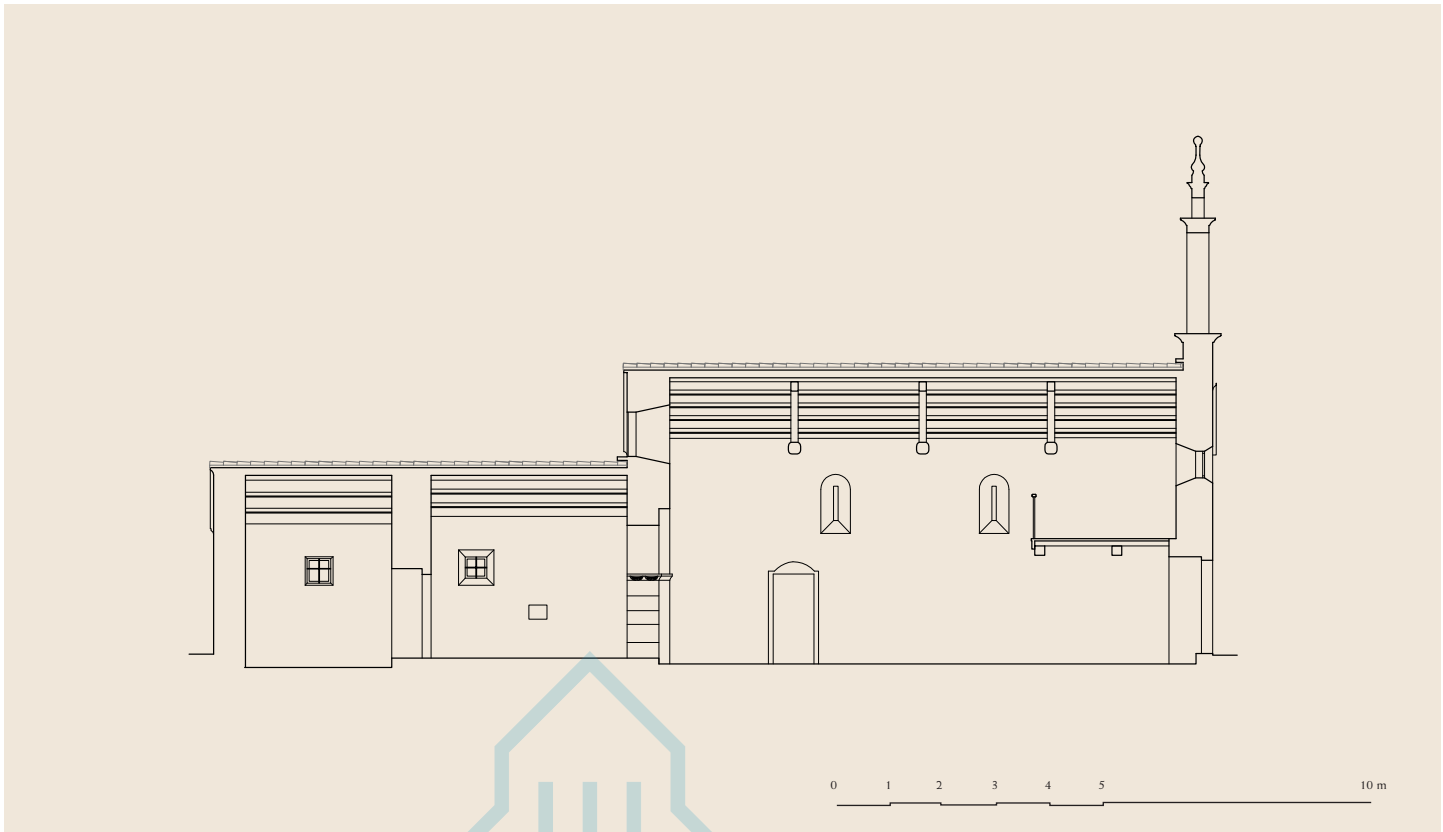
Planta

Alzado norte

Santa María la Real fundación



0 1 2 3 4 5 10 m



Sección longitudinal



Fachada sur



Interior

ñable es una de las cobijas del alero norte por su peculiar decoración; se trata de una placa de granito rasgada en el centro con una hendidura alargada, donde los laterales, en lugar de discurrir rectos lo hacen en curva, y en los extremos hay unos círculos. Es una pieza reutilizada para la cual Broz ha propuesto que en origen era el cierre de la antigua ventana del testero.

El imafronte no es románico, corresponde a una reforma de 1875, fecha que figura en una inscripción.

En el interior tanto la nave como el presbiterio se cubren con una techumbre de madera a dos aguas, con tirantes la de la primera. Las paredes de la nave están enlucidas, dejando al descubierto únicamente los sillares que rodean los vanos, el arco de acceso al presbiterio y las esquinas donde se unen los laterales de la nave y el testero de la misma. Las partes donde la piedra permanece a la vista desvelan sillares de granito bien labrados. En la década de los setenta se efectuaron obras de reforma entre las que se incluyó la eliminación de la capa de cal de las paredes. Durante la intervención aparecieron unas pinturas que se destruyeron al picarlas para poder extender un nuevo encalado. El muro norte está recorrido en la parte

inferior por un banco de fábrica. Las saeteras abocinadas localizadas una sobre el arco triunfal y dos parejas en cada nave lateral se cierran con un arco de medio punto monolítico sin decoración.

En el muro sur se abre una puerta con un extraño remate superior. Los sillares y el encintado describen en la parte superior una forma en arco de medio punto, como si se tratase de un tradicional arco románico, sin embargo en la cara interna muestra en el centro un arco rebajado y en los laterales remates rectos. Ha sido interpretado como un arco escarzano de factura moderna; sin embargo ha de matizarse que la puerta es la original del edificio románico, como lo demuestra el trasdós de medio punto, pero fue reformada en época moderna hasta conferirle el aspecto actual. Durante el curso de esta modificación se ensanchó la puerta que debía ser excepcionalmente estrecha, similar a la puerta lateral de San Xoán de Vilamourel (Paderne); una vez picadas las jambas fue necesario hacer lo mismo con los salmeres del arco porque sobresalían; todo ello dio como resultado ese particular coronamiento de la puerta. Una intervención del mismo estilo aparece también en la puerta meridional de San Lourenzo de Carelle (Sobrado).



Detalle del arco triunfal

La unión de la nave y el presbiterio se realiza mediante un arco triunfal de medio punto y doblado que presenta la peculiaridad de que ninguna de sus roscas descansa sobre columnas, ambas lo hacen sobre los muros con unas impostas decoradas con unos elementos estilizados. Carrillo los ha definido como motivos vegetales de hojas muy estilizadas, carnosas y con los extremos rizados. Podría tratarse de la representación escultórica de los extremos de hojas rizadas porque el resto de la hoja estaba pintada.

El ábside sufrió varias reformas; tras la anexión de la sacristía al testero se practicaron dos puertas en los extremos del muro para permitir el acceso. Esta edificación o una colocación previa de un retablo hicieron que la saetera del muro oriental fuese cegada, lo que creó la necesidad de abrir otro vano que permitiese la entrada de luz directa. Este nuevo vano es una pequeña ventana adintelada practicada en el muro sur.

Entrando en consideraciones de estilo, el tipo de arco triunfal que carga directamente sobre los muros, en lugar de realizarlo sobre la tradicional pareja de columnas, es bastante atípico en Galicia pero cuenta con paralelos en la diócesis de Lugo en Santa María de Leborei y Santiago de Vidouredo (ambas en Monterroso), San Mamede de Nodar (Friol), San Salvador de Vilanuñe (Antas de Ulla), Santa María de Mosteiro (Guntín) –aunque los arcos de estas dos últimas son apuntados– y Santa María de Abades (Silleda, Pontevedra). El ejemplo más cercano es el arco triunfal de Santa María de Leboreiro (Melide) pero este templo fue edificado ya en época gótica aunque con una fuerte pervivencia de elementos románicos.

El tipo de hoja que aparece decorando las molduras de las jambas es similar a la que aparece en obras de filiación mateana y que fueron descritas como hojas de col rizada pero, en el caso de Brañas, sólo se talló el extremo de la hoja. Este modelo de hoja aparece con frecuencia

decorando capiteles o arquivoltas, no obstante en la mesa de altar de Santa María de Ferreira de Pallares (Guntín, Lugo) se decora la moldura de la tabla superior del mismo modo que en Brañas.

La atípica cobija del alero con una hendidura, de la que se apuntó como posible uso original el cierre de una saetera, es una solución emparentada con celosías propias del prerrománico pero que también se encuentra en iglesias románicas como la cercana de San Cristovo de Novelúa (Monterroso, Lugo), la de Santa Cruz de Retorta (Guntín, Lugo) o, algo más lejana, la de San Martiño de Gargantáns (Moaña, Pontevedra). En caso de ser una celosía, se trataría de uno de los escasos ejemplares conservados en la comunidad, lo que la dota de gran interés.

Las características formales de Santa María de Brañas, como son el alero con canecillos de decoración geométrica, el tipo de arco triunfal y el tipo de hoja que decora las molduras del mismo apuntan a una cronología a inicios del siglo XIII.

Texto y fotos: AMPF - Planos: MRBV

Bibliografía

- BANGO TORVISO, I. G., 1979, p. 95, 178-179; BROZ REI, X. M., 1982, s. p.; BROZ REI, X. M., 1992, pp. 76-77; BROZ REI, X. M., 2001, pp. 382-384; BROZ REI, X. M., 2011, pp. 162-168; CARRÉ ALDAO, E., s. a. (1980), VI, p. 104; CARRILLO LISTA, M. P., 1995a, pp. 108-109; CARRILLO LISTA, M. P., 1997a, pp. 92-93; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 256-258; CARRO, X., CAMPS, E. y RAMÓN FERNÁNDEZ-OXEA, X., 1933, p. 266; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972 (1987), pp. 74-75; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M., 1998b, p. 262; FERREIRA PRIEGUE, E., 1988a, p. 192; FORNOS, C., 1994, pp. 82-83; GONZÁLEZ GARCÍA, M. Á., 1989, p. 8; MADDOZ, P., 1845-1850, IV, p. 432; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010n, XVII, p. 256; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983b, pp. 68, 72-74, 78-80, 88, 172, 178, 202, 212, 349, 359.



Santa María

la Real fundación